T-55330-5

AMOR, Y OBLIGACION.

COMEDIA FAMOSA.

De don Antonio de Solis:

Hablan en ella las personas siguientes.

Doña Isabel.
Doña Iuana.
Don Fernando.
Don Alonso.
Don Pedro.
Fadrique viejo.
Martin.
Iulia, y Leonor criadas.
Celio criado, y Floro.

IORNADA PRIMERA.

BIBLIOTECA DEL EXMO. S. DUQUE DE MEDINACELI
ADQUIRIDA POR EL GOBIERNO EN 1850

Sale doña Isabel, y doña Iuana.

D. Iua. Tu amiga soy. *d. Isa.* Ya lo veo.
d. Iua. Pues porque me niegas di
tus disgustos? *D. Isa.* Ay de mi.
con quantas ansias peleo.
d. Iua. Pocos dias à que as dado
en estar triste desuerte,
que yo mouida de verte
muchas vezes te é imitado.
Tal vez dize tus enojos
el coraçon discontento,
ya en gemidos por tu aliento,
ya en lagrimas por tus ojos.
Tal vez con mudas acciones,
sin profanar tu belleza
saca al rostro la tristeza
de el animo las passiones.
Tal si alguno està delante
con gran disimulacion,
le buelues al coraçon
los afectos del semblante.
Ya con las ansias te miro,
que anhelando das al viento
mal diuidido el aliento,
y suele vnirle vn suspiro.
Ya hecha furia la passion,
si vozes quieres formar,
la voz te suele dexar
en medio de la razon.
Que es esto? tu amiga soy,
y aunque tan recien llegada
de Seuilla, aficionada
de suerte Isabel te estoy,
Y tanto debo al agrado
de tu padre; pues mi tio
por muerte del padre mio,
en su casa me a hospedado,
que no aurà accion que no intente
dificultosa, por dar
algun consuelo al pesar
que agora tu pecho siente.
d. Isa. Ay prima que mis desuelos
llegaron á estado tal,
que juzgo parte del mal,
el escuchar los consuelos:
mas bien veo que no es justo

© Biblioteca Nacional de España

siguie

negarte mi mal, y assi
ya que el pecho (ay de mi!)
darà a la voz mi disgusto.
El amor primo, el amor,
a cuyas tiranas leyes
a un no acredita de justas
la multitud de obedientes.
el amor pues como digo,
yo confiesso que no puede
formar la voz el aliento,
que es tal mi mal, que al quererle
dezir, la verguença noble
las acciones entorpeze
hasta el silencio la lengua,
y la voz al pecho buelue.

d. Iua. Notable afecto, prosigue,
que dudas? que te suspende,
tambien se lo q̃ es amor. *aparte.*
digalo el alma que viene
alborazada a Madrid,
porque en el està el que ausente
llorò mi amor hasta agora:
bien sè que te aflije el verte
rendida al amor a tiempo,
que darte otro esposo quiere
contra tu gusto, mi tio.

d. Isa. Pues esso no te pareze,
que basta para afligirme,
si quando el amor ardiente,
tenia rendida el alma,
don Pedro mi primo, viene
a ser mi esposo, y mi padre
que darme intenta la muerte
en su casa le à hospedado,
como si possible fuesse
violentar la voluntad,
no te pareze que es este
bastante aprieto?

d. Iua Es muy grande,
que el mayor que hallarse puede,
es mirar vna violencia
con semblante de obediente,
mas no podrè yo saber,
quien tu cuydado mereze.

d. Isa. Dos amantes son los que oy
firmes mi fauor pretenden,
el vno en mi voluntad,
dulce sugecion adquiere,
y en mi libertad el otro
imperio violento tiene.

d. Iua. Pues como. *d. Isa.* El vno me inclina,
Y me obliga el otro. *d. Iua.* fuerte
empeño de amor te aflige
mas si mi amor lo mereze
de entrambos me as de dar quenta.

d. Isa. Pues por este campo alegre,
uos salimos de esa quinta,
a donde està nuestra gente,
y quieres que de mi amor,
y mi obligacion te quente
los principios ellos son
doña Iuana de esta suerte.
Aquel infelice dia,
que Madrid, como otras vezes,
concurrio en su insigne plaza,
calle sus milagros Menfis,
Para que alli en vna fiesta
de toros barbaramente,
nuestro siglo los Romanos,
espectaculos renueue,
Al tiempo que de jarama
vn rayo el campo estremeze
jugando su ligereza
las armas de la ancha frente.
Vna vez confusa corre,
de que el edificio fuerte,
a descansar en su centro
de tanto peso falleze.
El temor de la ruyna,
la gente inquieta de suerte,
que turba hecho el concurso,
en su numero se pierde.
Ya con olas incostantes,
tormenta de hombres se mueue,
donde la gente se anega
entre pielagos de jente.
Ya llenados del tumulto.
los menos robustos mueren,

© Biblioteca Nacional de España

y con

y con pechos anhelantes,
mal se libran los mas fuertes,
qual a no morir se arroja
de lo alto, y ciegamente
por escusar el peligro,
el mismo daño acomete.
Alli el esposo a sus vozes,
de su dulce prenda atiende,
y entre el afan de perderla
el prolijo aliento pierde.
alli el padre atropellando,
sus hijos salir emprende,
no ay quien el riesgo no huya,
y huyendole no le encuentre.
vno en todos el temor
oestimula, o entorpeze
vno en tados, pero en todos,
con semblante diferente,
este inaduertido huye,
aquel tibio se detiene,
este llora, aquel suspira,
este habla, aquel enmudeze.
qual sin orden se adelanta,
qual sin quietud se suspende,
y entre tan varios temores,
y entre afectos tan alebes
quien mas huye mas se ariesga
mas peligra quien mas teme;
porque alli todos murieron
de temores de la muerte.
Yo pues con todos medrosa
corri al remedio, y dexeme
desalentada lleuar
de la animada corriente,
qual de vn monte derribado,
impetuoso torrente,
arrebata, arrastra, inunda,
de grama vastido zesped,
tal aquel torrente humano
leue arista me rebuelue,
sin que en sus olas me sirua,
de no anegarme lo leue;
ya el pecho alienta cobarde,
tarde el coraçon se mueue,
el alma languida anima,
el cuerpo resiste debil:
quando don Alonso Vibina,
piadoso como valiente,
para entregarme a los suyos
de vn braço mi curpo prende,
el me sacó del peligro,
el obligada me tiene
con sus finezas, el es
el que, pero lengua tente,
que no quiere el otro amante
que tanto le des â este.
Oye prima, oye las prendas
del otro amante pues tienes
desseo de conocer
al que mi aficion mereze:
dias á, muchos ay cielo!
que el decreto de la suerte,
o fuesse entonces aduersa,
o propicia entonces fuesse,
dispuso que vn cauallero
noble, entendido, valiente,
pero yo estoy inclinada,
la inuidia te le exagere,
que solo para alabarle
quisiera yo aborrezerle.
Este pues (ay doña Iuana
nunca lo intentara!) este
dio en ofender mi quietud
con señas de amor ardientes,
sus quexas oî enojada,
sus acciones vi impaciente,
sus galas noté seuera,
sus prendas senti rebelde,
mi desden sufriò constante,
mi altiuez temio obediente,
mi crueldad sintio amoroso,
mi rigor resistio fuerte,
y firmes los dos enmedio
de aeciones tan diferentes,
yo desdeñosa, el amante,
yo enojada, el diligente,
yo me ofendia, el sus ansias,
ni me clarin [illegible]

© Biblioteca Nacional de España

mas ay que el tirano amor,
(bien lo sabras si le tienes)
suele introduzir su fuego
en el pecho mas rebelde
con mano oculta, y hazer
materia que le alimente
de nuestros mismos rigores,
desuerte que muchas vezes
son esfuerzos de la llama
los que juzgamos desdenes;
assi yo que de su amor,
creí al principio ofenderme,
de altiuezes armè el pecho,
pero a pocas altiuezes,
donde busqué el de la ira,
de amor hallè el fuego ardiente.
Quisele pues, no te admires
de que assi te lo confiesse,
o si acaso te admirares,
no me culpes hasta verle,
quantos dones entre muchos
la naturaleza puede
repartir, todos en el
sin desperdicio los vierte,
si habla, con sus razones
discretas, quanto corteses,
a quien le escucha no solo
persuade si no muebe
si en las publicas acciones
se exercita; mas no tiene
tan poco nombre en Madrid,
que quando solo dixere
que es don. *d. Iua.* Espera que alli
tu padre, y tu primo vienen.
d. Isa. Despues te dire quien es.
d. Iua. Ya desseo conocerle,
como si fuera Fernando *Aparte.*
solo en Madrid quien merece
todas estas alabanças,
se à asustado el pecho ardiente,
de auerla oydo. *d. Isa.* Ay Fernãdo.
quanto en mi atencion te deues.
Salen Fadrique viejo, y don Pedro,
Fad. Como es aueis dexado
de la quinta. *d. Isa.* conuidadas,
señor de las retiradas
soledades deste prado,
siguiendo mi prima, y yo
deste arroyo el passo lento,
que a esas flores alimento,
y vida a estos campos dio,
diuertidas nos salimos,
Ay fortuna mas cruel. *Aparte.*
Fadri. No me diras Isabel.
que traes, que todos sentimos
verte triste, y la ocasion
de tu tristeza ignoramos.
d. Ped. Todos señora lo estamos
de mirarte con pasion.
d. Isa. Yo soy quien ignora mas
la causa de mi despecho.
d. Ped. Yo solo se que en mi pecho,
tu afecto imprimiendo estas.
d. Iua. Si no me ẽgaño a ũ criado, *Apar*
de Fernando é visto alli,
dicha à sido hallar aqui,
lo que tanto è deseado;
pues deuertidos estan
como que a la quinta bueluo,
a yr a hablarle me resueluo
Vase doña Iuana.
d. Ped. Templese tan duro afan,
dexad Isabel hermosa,
por vn rato la tristeza,
serene vuestra belleza
tanta seña dolorosa.
Sale Iulia alborotada.
Pero qne es esto. *Fad.* Aguarda.
d. Ped. Iulia viene
alborotada.
Fad. La ocasion que tiene
desseo saber.
d. Ped. Pues Iulia que es aquesto.
Iul. Señor la quinta: ay cielo! acudid
se está abrasando, (presto
Fad. Vamos al instante
al remedio primero que adelante
pase el fuego.

© Biblioteca Nacional de España

Iul. Id aprisa que se abrasa. (pasa.
Fad. Aqui os quedad vosotras mientras
Vanse Fadrique, y don Pedro.
Iul. Vamos las dos señora
hacia la quinta aora,
que el fuego no era cosa de cuydado,
pero el encarecer es gran vocado.
d. Isa. que bien hiziste.
Iul. Ya estoy adelante,
mas que estauas cansada de tu primo.
d. Isa. Ay Iulia mal reprimo
las señ s q̃ el pesar saca al semblante.
Ponganse las dos a hablar, y salen don Fernando, y Martin.
Mar. Aora me acaba de hablar.
d. Fer. Doña Iuana? *Mar.* Doña Iuana,
la velleza Seuillana
por quien te embiò a llamar
tu padre desde Seuilla,
para casarte con ella,
y tu diste en no querella,
al passo que la bobilla
con finezas, te obligó.
d. Fer. Dixote donde viuia?
Mar. No, porque vio que venia
nose quien, y me dexó.
d. Fer. Con ella anduue galante,
por no parecer grosero,
pero al fin era primero,
de doña Isabel amante.
Iul. Y don Fernando â sabido,
lo que oy tu primo intenta.
d. Isa. Para darle de ello quenta,
aun animo no è tenido,
ni el lo à podido saber,
por mas que a su amor le importe;
porque don Pedro a la corte
como sabes llegò ayer.
Mar. Voluiendo azia tu cuydado,
digo señor que imagino,
que no eres mal adiuino.
d. Fe. Como? *Mar.* porq̃ é aueriguado,
que el don Alonso que piensas
con grande ahinco pretende
a Isabel. *d. Fer.* Y ella me ofend.?
Mar. Yo no me meto en ofensas,
pero se que la sacó
del aprieto de la plaça,
y que aurà tenido traça.
d. Fer. Calla impertinente. *Mar.* Yo
no pense que me quisieras
mal, porque verdad te hablaro;
pero aguardate, estas ciego?
no la ves aqui? no a sido
de valde el auer venido
azia la huerta. *d. Fer.* Yo llego
á hablarla *Mar.* Lo que as de hazer
es disimular señor,
hasta saberlo mejor.
d. Fer. No se yo si é de poder,
diligente os ha buscado
vella Isabel mi aficion,
y amor con esta ocasion
mi diligencia à pagado,
perdonadle a mi cuydado
esta prolija asistencia,
que vna amorosa impaciencia
no halla en la quietud reposo;
solo halla vn cuydadoso
descanso en su diligencia,
y assi me trae aficion,
sin saber que es lo que espero,
solo imagino que quiero
acordaros mi passion,
oluidarla no es razon,
à esto solo se encamina
mi afecto Isabel diuina,
y estoy en estado tal,
que el acordaros el mal
me parece medicina,
se mi amor pues afligido,
de vuestra luz deslumbrado,
de sus rayos abrasado,
y de mi ardor consumido
siento el mal, estoy rendido
ni le aliuio, ni remedio,
y assi buscando algun medio
es mi congoja mayor,

© Biblioteca Nacional de España

por

porque es parte del dolor
la codicia del remedio.
d. Isa. Tu me hablas desconfiado
Fernando, señor que es esto?
tu el semblante descompuesto,
tu el color demudado,
dime dime tu cuydado
no me aflija tu rigor,
busca el remedio en mi amor,
sino es que quieres formar
consuelo de mi pesar,
remedio de mi dolor.
Mar. En fin ya soy tu cuydado.
Iul. Si, mas no a de ser v ce
zeloso. *Mar.* Ciego seré.
Iul. Y mudo. *Mar.* y endemoniado.
quieres mas? yo ser zeloso,
ya se para que te quiero,
y ya se que tu terrero
no es terrero, sino coso,
y hazes bien alcabo alcabo
e n darnos essa tarea.
porque tu quieres que sea
tu toro? quien es tu brauo,
armada la frente esté
de tus amantes por gala,
guarda corderos zagala,
zagala no guardes fé.
Iul. Alli a don Alonso é visto. *aparte.*
Mar. Dõ Alonso es viue Dios, *aparte*
Iul. Diresselo a mi señora. *aparte.*
Mar. Diresselo a mi señor. *aparte.*
Llega Iulia a doña Isabel, y Martin a don Fernando.
Iul. Don Alonso. *Mar.* Don Alonso.
d. Fer. Aque mal tiempo llego.
d, Isa. Que harè Iulia. *Iul.* q̃ te turbas.
d, Isa. Desde que esse hombre me dio
su vida â adquerido en mi,
vna noble sujecion,
como respecto, y assi
me pesará si me vio.
Iul. Pues vemonos sin que sepa
que es aquesta la ocasion.
d. Isa. Fernando a mi padre è visto
salir de la quinta, a Dios,
Vanse doña Isabel, y Iulia.
Mar, Vase por estotro, y dize
que es porque a su padre vio.
d. Fer. Todos Martin son indicios.
Sale don Alonso, y Celio su criado.
d. Alon. Isabel me parecio
que estaua aqui con Fernando.
Cel. No recela mal tu amor.
Mar. Mirale tambien a el
que se le anda la color.
d. Fer. Ya lo è notado.
d. Ant. Ella era.
y en viendome se partio
a la quinta. *Cel.* Es euidencia.
que ya te auia dicho yo,
que creia que Fernando
la queria. *Mar.* Viue Dios,
que estan los dos bien graciosos
mirandose a lo traydor,
yo apuesto que por matar
con la miradura atroz,
tomara basiliscarse
cada vno de los dos.
d. Ant. Celio ven hazia la quinta,
que quiero ver si mi amor
hablandola, halla el agrauio,
ò halla la satisfacion.
Passa don Alonso por el tablado, mirando a don Fernando, y vase.
Mar. Ido se á sin dezir,
chus ni mus, el fanfarron,
mas sin dezir chus ni mus,
dijo pename el amor,
pero yo quiero obligar
a mi señor, a señor,
yo voy a seguir a este
por si va a la quinta. *Vase*
d. Fer. Confiesso que me é quedado
de lo que mirando estoy,
sin accion, ni movimiento,
pero bien sabe el amor,
que este sossiego es de sonayo,

© Biblioteca Nacional de España

y esta quietud confusion
que es esto? estar Isabel
dando oydo a mi aficion:
llegar don Alonso enronces,
mirarle con turbacion
irse en auiendole visto,
ser el el que la sacó
de el aprieto de la plaça,
y con disimulacion
dezir que venia su padre
porque a don Alonso vio,
sino son verdades claras,
indicios tan claros son,
que su mucha claridad
obscureciera su amor,
a no ser tanto mi fuego,
a no ser mas mi passion,
a no ser ciego mi engaño,
y a tener vista mi amor.
O quan falsos. o quan breues,
son tus bienes ciego dios?
pues solo vn recelo puede
imitar su duracion,
nadie confie en las dichas
que acredita tu fabor,
porque aunque el tiempo que durã
aligeran la passion,
no siempre cura la herida
quien lisongea el dolor;
al Aspid suele ocultarse
en lo hermoso de vna flor,
tal vez en vaso dorado
dulce tosigo escondio
la amarga muerte y tal vez
en el braço de vn traydor
la blandura del halago
de el golpe fue preuencion.
y assi ninguno pretenda
felicidades de amor,
porque sus mayores bienes
riesgos disfraçados son.

Sale Martin.

Mar. La peor â sido esta.
d.Fer. Que dizes. *Ma*, escucha *d.Fe.* Di,
Mar. Como me mandaste fuy
a la quinta, o a la festa,
llegué a ella, y oí luego
que mouiendose velozes
las campanas de las vozes,
estauan tocando a fuego,
yo viendo que gente llama
aquel celario horrendo,
veloz me fue deteniendo,
que no me hablô en la llama,
llegué a buen tiempo, porque
lo juzgauan apagado,
y de aguardar, disfraçado
vi lo que agora dirè.
Ya tratauan su venida,
y Isabel en tonces fue,
sin porque ni paraque
à vna sala, inaduertida,
a tiempo que reuentò
vna llama impetuosa,
y se estendio tan mañosa
que la puerta le cojio
dio voze, los que lo oian,
y torpes de miedo estauan
como no se calentaban
no se desentorpecian,
ya cariouerdo te pones,
pues por Dios que é de acabar,
y no te tengo de dar
tiempo para esclamaciones:
Llegò don Alonso Vrbina,
y audaz hendiendo la llama,
embraços sacò a su dama
toda oliendo a chamusquina,
alli se lo agradecieron,
el fuego en fin se apagò,
Isabel se sosegò,
y hazia Madrid se voluieron.
d.F. Dõ Alõso à Isabel? por Dios q̃ a sido
verdad, y no ilusiõ quãto é temido
que don Alonso la sacò del fuego.
Mart. Viola cõ riesgo de morir q̃ nada
y mas liberal luego
de pies, q̃ fue de manos Alexandro
ceo.

© Biblioteca Nacional de España

se entrò como por llama vēdimiada,
vistiendose vna piel de salamandro.

d. Fe. Quiē duda q̄ estarà mas obligado,
quiē lo duda (ay demi!) de sus acciones
ó amor q̄ pierda yo estas ocasiones!
ay Martin, yo estoy loco.

Mar. Aunq̄ en eso señor as dicho poco,
no puede ser q̄ el diablo q̄ no duerme
lo hiciese, y q̄ Isabel no estè culpada.

d. Fe. No aduertiste q̄ ē viēdole turbado
se fue sin responderme,
estādo antes tā quieta ē mi presencia
esto ya no es temor, es euidencia;
vamos Martin a vella, que mis celos
no admiten dilaciones.

Ma. Vamos q̄ ya la noche por los cielos,
echando viene el dia a rempujones,
y en tanto que llegamos serà hora.

d. Fer. Mi libertad è de cobrar agora.

Ma. Tēgā lastima desto los Christianos
tomando valos zelos, con las manos.

Vanse, y sale doña Isabel, y Iulia con vna luz.

d. Isa. Bien puedes dexarme sola.

Iul. Yo me voy hacia el jardin,
a esperar a mi Martin,
entre vna y otra amapola,
que entre flores de opinion,
fuera accion muy fanfarrona,
atrebeise vna fregona,
a esperar a su fregon.

Vase Iulia.

d. Isa. Vn graue vn fuerte mal al alma en (uiste.
y la viene a rendir al desaliento
valgome del sufrir, y el sufrimiento
al dolor obedece, no resiste.
Triunfa la pena q̄ en mi pecho asiste,
formādo el triūfo de mi rendimiēto,
y es tan profundo tāto el sentimiēto,
q̄ hallarà mucho aliuio en estar triste.
Busco la muerte pues; mas apetesco
tanto el fatal remedio de su herida,
que llego a desear no apetecerla.
Porque pies son los mal q̄ padesco,
como no pierdo del dolor la vida,
que viuo del deseo de perderla.

Sale don Fernando, Iulia, y Martin.

Iul. Solo en esta sala està,
bien puedes entrar seguro.

d. Fer. De lo mismo que procuro,
estoy temeroso ya.

Iul. Vamos. *Ma.* Vamos. *Vāse las dos.*

d. Fer. Temblando a sus ojos llego,
o si hallase mi atencion,
las luzes de la razon
entre el amoroso fuego.
Isabel. *d. Isa.* Quien es? Fernando,
no aguardaras a que fuera
Iulia a auisarte que entraras.

d. Fer. Ningun peligro recela,
quien tiene tantas passiones.

d. Isa. El amante que dessea,
acertar con la cordura,
esas passiones modera.

d. Fer. Que ya tirana Isabel,
no me atraen a tu presencia,
sequedades del desseo,
ni hechizos de tu velleza;
otros afectos mas fuertes
me arrastran, y me violentan,
y assi escuchame esta vez,
porque serà la postrera,
que te cansen mis razones,
y que mis ojos te vean.

d. Isa. Que dizes postrera? ay Dios?
como te ausentas? me dexas?

d. Fer. Pues a ti que te importara,
Isabel que yo me fuera,
basten ya tantos engaños
la voz, y el pecho sosiega,
no finjas vanos pesares
sino es que passar intentas,
la consolion de la culpa
por turbacion de la pena.

d. Isa. Culpa, que dizes Fernando?
estos en ti. *d. Fer.* Si estuuiera
en mi, ni agora te hablara,
ni mis suspiros ciegos,

© Biblioteca Nacional de España

ni sir

ni sintiera tus acciones,
ni pronunciara mi quexa.
d. Isa. Si à sabido que mi primo *Aparte*
casarse conmigo intenta;
pero porque à de atreberse
su temor a mi firmeza,
Fernando, Fernando aduierte
que son viçarrias estas
para mi amor muy gustosas,
para tu amor muy groseras;
y aduierte digo otra vez
que si ciego te despeñas
quiza para mi vendras
a estar en tanta bajeza
que mi amor, o mi piedad
darte la mano no puedan.
d. Fer. Que amor? que piedad? ingrata,
que amor? que piedad? ó dexa
engaños, verdades busco,
dime que ya mis finezas
te cansan, que te as muedo
que me oluidas, que me dexas,
que fue tu amor aire vano
sombra inutil tus promesas,
y dime que me aborrezes,
dimelo Isabel no tengas
lastima de mis suspiros,
ni compasion de mis penas.
d. Isa. Confiesso que el escuchar
tu afecto me enterneciera,
si en mi hallara alguna culpa
que ocasionara tu quexa,
pero pues vienes resuelto
a que yo tu agrauio sepa,
porque en ansias le dilatas?
empieza Fernando enpieza
a referir tus congojas,
apublicar tus ofensas,
sienta mi oido tus daños
permita a la voz tus penas,
descansa tu, aunque me agrabies,
oygalo yo aunque lo sienta,
y no me tengas turbada,
y confusa no me tengas
de ver las lagrimas tuyas,
y ignorar la causa dellas,
dime pues lo que me culpa,
dime pues lo que te inquieta
busca el aliuio en mi voz,
y el remedio en mi defensa
sino es Fernando que està
tan obstinada tu quexa
que del dolor codiciosa
y al consuelo desatenta
por no verme disculpada
no quiere estar satisfecha.
d. Fer. Pluguiera a Dios Isabel
que injusta mi quexa fuera
y perdiera yo la vida
mas quiere amor que la pierda
de mas riguroso golpe,
ay ingrata quien creyera
que diera tantos colores
el engaño a tus finezas.
d. Isa. Bien dizes engaño an sido
verdad es quanto sospechas
cansate en afectos vanos
derrama lagrimas tiernas,
lanza encendidos suspiros,
busca agrauios, forma quexas,
y dime lo que quisieres
que hasta que la causa sepa
no te è de hablar mas palabra.
Fer. Veràs que es justa mi quexa.
Sale doña Iuana.
d. Iua. Buscando vengo a mi prima
que me dixo que viniera,
pero no es Fernando aquel
ay cielo! que està con ella.
d. Fer. Tu quieres à don Alonso
en vano Isabel lo niegas,
yo vi esta tarde, yo vi
en el campo, pero aquella
doña Iuana es que en Seuilla
malogrò en mi sus finezas
si que ya Martin la vio,
d. Isa. Iuana, bien venida seas
mi prima es no te turbes,

© Biblioteca Nacional de España

bien pue des delante della
dezirme lo que quisieres
de tu amor, o de tu pena
Iuana conoce a Fernando
que es el que te dixe que era
el amante, ya me entiendes.
d. Iua. Ya te entiendo, yo estoy muerta
ciertos fueron mis temores
a traid or, pero aqui es fuerça
callar.
d. Isa. Prosigue Fernando
que a mi prima no le niega
ningun secreto mi amor,
antes me é holgado que venga
ati empo que sea juez
demi disculpa, y tu quexa.
d. Fer. No se que medio elegir,
o fortuna siempre aduersa.
d. Isa. Y ella conoce tambien
Fernando lo que me cuestas,
por que esta tarde, mas esto
preguntaselo tu à ella
que como está sin passion
te darà mas buena quenta
de mi afecto que yo misma.
d. Iua. Que esto escuche, y q̃ no pueda
dezir lo que siento à vozes.
d. Isa. Ea pues tu pecho vuelba
a explicar tu passion.
d. Fer. Cielos
no se que salida tenga.
Sale Martin.
Mar. Fadrique viene. *d. Fer.* Que dizes
Mar. Que viene de pieza en pieza
y que me á visto. *d. Fer.* Mayor
es este aprieto. (hazer.
d. Isa. Estoy muerta. *d. Iua.* Que è de
Mar. Dexadme arrojar por esta
ventana que estoy temblando.
d. Isa. Mejor es que el huir della
pues le cubren los damascos
de su vista nos defienda,
que si el à visto a Martin
nuestro poligro no zesa
con que os escondais vosotras,
y si os ven, mas dilijencia
no haran, vosotras decid
que entrastes. *Mar.* Ea que llega,
ya cato la nouedad
del esconderse las hembras.
Escondanse las dos detras de el paño, y al esconderse se le larga el regalillo a la vna.
d. Fer. Que haremos Martin.
Mar. Veras,
como le doy con la treta
antigua de la justicia,
y el hombre muerto aqui cerca
que es vn secreto prouado
para aprietos de comedias.
Sale Fadrique, y vn criado cõ vna hacha.
Fad. Vn hombre dizes que viste
pero quien es? la luz llega.
Mar. Dos hombres somos señor
que agora a la piedad vuestra
de nuestra vida fiamos
el amparo y la defensa.
Fad. Como. *Mar.* Mi amo señor
muerto vn canallero dexa
cerca de aqui, la justicia
nos sigue, y hallando abierta
vuestra casa, nos entramos
abuscar piedad en ella;
vos pues aueis de tenernos
mientras las cosas se quietan
en vuestra casa encubiertos
ocho, o diez dias siquiera.
d. Fer. Que intẽtas. *Mar.* Dexame a mi,
veras que al punto nos echa
creyendo que tiene dos
huespedes de cama y mesa.
Fad. Aunque vine receloso
no me parece cautela *Aparte.*
que el verlos solos, y el ver
que de mi no se recelan
me asegura, mejor es
pues en el jardin ay puerta
que sale al campo, que os vais

por

© Biblioteca Nacional de España

por si la justicia llega
a mi casa. *Mar.* Dizes bien.
toma si à obrado mi arẽga. *Aparte.*
Fadri. Toma tu Floro esta llave,
y a este cauallero lleua
a la puerta del jardin, (dan
d.Fer. Dios os guarde. *Mar.* Buenas q̃
las señoras escondidas
no les dan amedia pierna
los damascos viue Dios,
y las dos perdizes piensan
que del caçador se escusan
con esconder las cabeças.
Vanse Fernando, Floro, y Martin.
Fadri. Vuelue a salir el cuidado
que oprimio a la razon, vuelua
a salir porque harto peso
tienen en la edad mis fuerzas,
mas que regalito es este
mas que es lo que è visto, apenas
de los nudos de la voz
puedo desasir la lengua.
Alça el paño, y salen las dos.
Pues que hazeis las dos aqui?
mas primero mi violencio
en aquellos hombres, Floro.
Haze que se va, y sale Floro.
Flo. Señor ya los hombres quedan
en la calle. *Fadr.* Por Dios que ellos
me an engañado.
d.Isa. Estoy muerta
d.Iua. Sin vida estoy, que e de hazer.
Fadri. Aguarda Floro alla fuera.
Flo. Esto va malo. *Fad.* Y vosotras,
decidme luego quien eran
aquellos hombres. *d.Isa.* Señor.
Fad. Ya en colores la verguença
hablando por los semblantes
vuestro delito confiesa.
d.Isa. En esta sala las dos
estauamos quando en ella
los vimos entrar, y assi
medrosas juzgando que eran
ladrones, nos escondimos.
Fad. La discul pa està muy buena,
si esso es assi, como luego
que escuchastes su respuesta,
y se fueron, no salistes?
d.Isa. Como, porque tu pudieras
quedar sospechoso quando
aqui dos hombres encuentras,
si nos vieras escondidas,
desuerte que lo que piensas
que fue delito fue medio
de escusarte vna sospecha.
Fad. Y de estar en esta sala
a esta ora estando ella
tan apartado de todo
que quereis las dos que infiera;
ea decidme quien son
si quereis hazer pruba
de mi enajo.
d.Is. Que é de hazer. *d.Iua.* Sin mi estoy.
d.Isa. O dura estrella.
Fad. Hablad pues, o viue Dios
que mi colera resuelta.
Sale don Pedro.
d.Ped. Tus vozes señor, y el ver
a la casa tan inquieta
de mi quarto me an sacado,
d.Isa. Ay mas riesgos.
Fad. Aqui es fuerza
disimular, que no es bien
que mi sobrino lo sepa *Aparte.*
hasta auerlo remediado
mi valor, o mi prudencia.
d.Ped. Dime pues quien à inquietado
la casa. *Fad.* Dos hombres eran,
que huiendo de la justicia
venian, y por la puerta
del jardin los hize echar.
d.Ped. Alma que es lo que recelas,
Habel en esta sala,
dos hombres saliendo della, *Aparte*
su padre dandola vozes,
ella turbada y suspensa,
indicios son de que puede
componerse en la certeza.

© Biblioteca Nacional de España

Fad. Vamos hijas: sosegad
el susto, tambien a ellas
les dio cuidado y vinieron
siguiendome, mal acierta
a disculparias la voz.
d.Ped. Poco el coraçon sossiega.
Di. Que de temores me afligen.
d.Iu. Que de riesgos me atormentan.
d.Ped Que de recelos me ofenden.
Fad. Que de cuidados me cercan.
Di. Oy mis esperanças mueren.
d.Iua. Oy mi amor se desalienta.
d.Ped. Oy empieza mi cuidado.
Fad. Oy mis temores empieçan.

SEGVNDA IORNADA.

Sale doña Isabel, doña Iuana, y Leonor criada de doña Iuana.

d.Iua. Siempre Isabel as de estar
entregada al desconsuelo,
siempre, siempre te à de hallar
tan obstinada el consuelo,
y tan docil el pesar
aunque estes triste Isabel,
hurta vn rato el enojado
pecho, a la pena cruel,
y si durare el cuidado
falte al exercicio del
la conforme variedad
de este jardin te deuierta,
o ya tu curiosidad
de aquestas rejas aduierta,
del campo la amenidad.
d.Isa. Si vieras prima querida
mi mal, quiça su rigor
te hallara compadecida.
d.Iua. Te prometo que tu amor
tambien me tiene afligida,
y aũ muerta tãbien me tiene. *Aparte*
d.Isa. Ves el peligro en que estoy,
y es los daños que preuiene
el hado à mi vida oy,
ves todo al raudal que viene
de riesgos a mi cuidado
solicitando a negarme
pues mi padre a madrugado,
y con no boluer á hallarme
mas confuso me à dexado,
ves mi casa sin reposo,
los criados sin sentido,
y a mi primo cuidadoso,
pues mas que todo è sentido
ver a Fernando zeloso:
esta noche le escreui
que venga al jardin, y alli
sus celos satisfarè,
y satisfecha su fe
verà lo que tiene en mi.
d.Iua. En fin ya la obligacion
que reconocias antes
se rindio a la inclinacion.
d.Isa. Es mas fuerte, no te espantes.
d.Iua. Dicelo esso tu passion,
mas no fuera el conuencerte
muy dificil. *d.Isa.* No podras.
d.Iua. Yo prouarè que es mas fuerte
la obligacion. *d.Isa.* mucho haràs,
mas di como. *d.Iua.* desta suerte:
O si yo la persuadiese
a que ya la inclinacion
de Fernando resistiesse,
o si yo con mi razon
mi intento esforçar pudiese.
Yugo, es yugo no graue
del alma vna obligacion
fuertes las coyundas son,
aunque es el yugo suaue,
por que el animo que sabe
su obligacion conocer
solo atento à agradecer
tanto se llega á obligar
que no quisiera pagar
por no dexar de deuer.
Mas las estrellas ardientes
o influyan lentas, o actiuas
inclinaran atractiuas
no obligaran vehementes,
luego bien pueden valientes

los

© Biblioteca Nacional de España

los beneficios vencellas
pues viendo en ellos y en ellas
sus fuerças en sus oficios
obligan los beneficios
mas no obligan las estrellas.
d.Isa. Que los beneficios Iuana
produzgan obligacion
y no vna estrella, es razon
verdadera, pero vana
bien que es euidencia llana
que ellos pueden obligar
mas si quieres apurar
el fondo de esse poder
obligan á agradecer
pero no obligan a amar.
Y aunque en vn astro remiso
no aya imperio necessario,
està en el lo voluntario
con impulsos de preciso
bien que al animo indeciso
no le obliga a obedecer
mas dexa en el su poder
quando en el llega à influir
accion para resistir
sin fuerza para vencer.
d.Iua. Vn aluedrio valiente
vence siempre que pelea.
d. Isa. Esse amor le lisonjea,
y resiste flacamente.
d.Iua. A la lisonja el prudente
no se adormece, se irrita
d.Isa. Su imperio al amor imita
su razon. *d.Iua.* A la razon,
la fuerza de tu passion
se le turba ò se le quita
Que a don Alonso debiera
tu vida. *d.Isa.* dexalo ya
no sabemos que te va
en que yo a Fernando quiera.
d.Iua. Yo la razon, *d.Isa.* Considera
que eso parece passion,
y assi hallando igual razon
de la vna y de la otra parte,
hazes mal en no inclinarte
à defender mi opinion,
si de Iuana no estuuiera *Aparte.*
satisfecha mi aficion
de oirla en esta orasion
algun recelo tuuiera
mas que inutil accidente
de amor la quietud asombra,
y que facil de vna sombra
se forma vn inconueniente. *Vase.*
Leo. Que resuelta va, mal año.
d.Iua. Por mas Leonor que lo estè
è de ayudar a mi fe
con las fuerças de mi engaño,
diste a Floro aquel papel.
Leo. Ya señora se le é dado,
pero que intentas? que è hallado
muchas enigmas en el
algo tu engaño imagina
porque a don Fernando va,
y en el sobre escristo està
a don Alonso de Vrbina.
d.Iua. Yo te dirè mi intencion:
anoche escriuio Isabel
a Fernando, y el papel
dandole a Floro vn doblon
llegò a mis manos, resuelta
le abro, leole aduertida
no hallo cosa que me impida
en el, y echole otra buelta,
y su letra remedando
en el sobre escrito pongo
a don Alanso, y dispongo
que le dè Floro a Fernando,
y el creerà que Isabel
a don Alonso escriuio,
y que el criado le dio
sin conocerle el papel,
y assi con aqueste modo
conseguirà mi esperança
de mi agrauio la vengança
sino consigo el remedio.
Leo. Desuelte que tu mudando
el nombre, con el papel
que està escrito para el,

dar.s

© Biblioteca Nacional de España

daras zelos a Fernando
ella es gran maraña: alla
tiene el papel el criado,
aunque no se le aurà dado,
ni hasta esta tarde podrà
mas desde esta reja que
al campo sale señora
é visto a Fernando agora
aqui cerca. *d.Iua.* Llamale,
y di, que Isabel la llama
para que venga mejor,
y para que de mi amor
arda, o se apague la llama,
que supuesto que an salido
mi primo, y mi padre ya,
y tu cuidado estarà
por si bueluen aduertido,
por la puerta del jardin
le puedes entrar. *Leo.* Yo voy.
d.Iua. O mis esperanças oy
tendran, o mis zelos fin.
Leo. Desde esta primera reja
por señas le llamarè
d.Iua. Amor esfuerço me de
para pronunciar mi quexa,
mas tan violento poder
dio a las penas el rigor
que el que las siente mejor
las dà menos à entender.
Leo. Ya le è llamado, y ya viene,
voyle à abrir, apartate
no te vea hasta que estè
aca dentro. *d.Iua.* Ya preuiene
las armas de la razon
mi amor.
Leo. Entra, que aqui està.
Sale Leonor, y don Fernando.
d.Fer. Agora Isabel verá
las causas que ami passion
dan los celos, si del pecho
la queja hallarè salida,
amor quede yo sin vida,
o quede yo satisfecho.
d.Iua. Fernando. *d.Fer.* Señora; como!
d.Iua. No os turbeis de auerme visto
que os è menester agora
mas que turbado, aduertido,
Yo soy la que os è llamado,
porque desseo deziros
mi sentimiento, y saber
de vestra vocasi a sido
verdad lo que é visto yo,
porque no se que delirio
con fuerza oculta me haze
dudar lo mismo que é visto.
d.Fe. Que siẽpre a deser cõtraria *Aparte*
la fortuna a mis designios,
y que quando desseaua
hablarla, los zelos mios
a Isabel, hallè este riesgo.
d.Iua. En fin Fernando, el oluido,
el engaño, y la mudança
trunfaron del amor mio.
d.Fer. Yo è procurado escusar
señora quanto è podido
el llegar à hablar en esto,
pero pues es ya preciso,
no serà bien que dilate
la disculpa a mi delito.
d.Iua. Negarás que a Isabel quieres?
d.Fer. Fuera negar lo que as visto
d.Iua. Luego es cierta tu mudança?
d.Fer. Antes el quererla a sido
firmeza. *d.Iua.* Firmeza, como?
d.Fer De mi amor oye el principio,
y veràs que estoy sin culpa:
dos años aurá que siruo,
ya firme entre sus rigores,
ya entre sus agrados fino
a Isabel con tal recato
que solo fueron testigos
de mis acciones sus ojos,
y de mi voz sus oydos:
embiome a llamar mi padre
para vn negocio preciso
desde Seuilla mi patria;
sabe Dios quantos suspiros
trasladò entonces el aire

su

© Biblioteca Nacional de España

a su pecho desde el mio,
era entonces de mi padre,
y de tu padre el designio
el casarnos a los dos,
ojala menos rendido
su intento vuiera escuchado,
tu hermosura vuiera visto,
que de penas me escusaran
quantos te debiera alibios,
mas puesto que entonces yo
de mi padre persuadido,
del acierto conuidado,
y obligado a tu cariño,
a tus licitos fabores
respondia agradecido
por no parecer grosero,
o por lo menos remiso:
siempre á pesar de la ausencia,
y de el tiempo fugitiuo
estampa de su hermosura
durò en mi pecho encendido,
y parece que el amor
viendo ausente al dueño mio
en los lejos de su imagen
colores puso mas viuos:
volui a Madrid, y el amor
con mas fuerza que al principio
se apoderò de mi pecho,
lo demas ya tu lo as visto
trueca doña Iuana hermosa
lo enojado en compasiuo,
mira las penas que oy tengo
desatiende a mis delitos
al amor niega los ojos
da a la razon los oidos,
y sino el rigor prosigue,
sirua para mi castigo
a tu ira mi despecho,
y tu braço vengatiuo
con la fuerza de mi pena
se vengue de mi conmigo.

Sale doña Isabel.

d. Isa. En ninguna parte hallo
gusto, sosiego, ni aliuio,
todo es otra pena mas
quanto escucho, quanto miro,
mas Fernando con mi prima
teneos recelos mios:
tan presto tras la sospecha
que reis que llegue otro indicio
pero en este zenador
quiero pues que no me an visto
escucharlos. *Retirase.*

d. Iua. Y querras
negar, que me as ofendido.

d. Fe. Mi amor solo es mi disculpa.

d. Isa. A traidora, a fementido
cierto es mi agrauio, esto es hecho.

d. Iua. No es el engaño delito.

d. Fer. Si tu no te compadeces
con verme de amor rendido,
no se como disculparme.

d. Isa. Yo no è de poder sufrirlo

Sale Leonor.

Leo. Señora tu tio â entrado
dentro de casa, y tu primo
en la calle se à quedado.

d. Iua. O que mal a sucedido,
de ese modo no podra
salir Fernando.

Leo. Es preciso
verle don Pedro.

d. Iua. Que haremos.

d. Fer. No temas pues que con migo

d. Iua. No es tiempo de viçarrias
este. *Leo,* Presto que ya è visto
su sombra, sino es mi miedo.

d. Iua. Nada acierto, nada elijo,
pero en este cenador
te esconde. *d. Fer.* Que executiuo
contra mi menor intento
le conjura el hado impio.

d. Iua. Yo voy a impedir que salga.

d. Fer. Al cenador me retiro.

d. Iua. Yo te veluere á auisar
tu Leonor vente conmigo.

Vanse doña Iuana, y Leonor, y don Fernando se entre, no por el lado que está

© Biblioteca Nacional de España

Isabel, sino por el otro, y Isabel salga al tablado como recelãdose, y Fernando tras ella, y enviendola se turba, y apartanse a los lados del tablado.

d. Isa. Que vuiesse de suceder
lance tan no preuenido
como entrar al cenador
Fernado. *d. Fer.* Que es lo que miro
Isabel estaua aqui
ella sin duda me à oydo.
d. Isa. Pero no inporta, que assi
sabrà que se su delito.
d. Fer. Pero si me oyò sabrà
lo que siempre me à deuido.
d. Isa. O traidor que doña Iuana
es mas dichosa con tigo.
d. Fer. A ingrata que don Alonso
tu sabor à merecido,
d. Isa. De zelos estoy rabiando.
d. Fer. De zelos estoy sin juizio.
d. Isa. Mas como no llega a hablarme,
d. Fer. Pero como à enmudecido.
d. Isa. Fuera mucho que llegara
sabiendo que me à ofendido
porque soy muger siquiera
a disculparse conmigo.
d. Fer. Fuera mucho que llegara
sabiendo los zelos mios,
a desmentir los sospechar,
o a no aumentar los indicios.
d. Isa. Pero voime que ya es
el esperar desuario,
d. Fer. Te vas? *d. Isa.* No lo ves?
d. Fer. Pues como
con tal valor, con tal brio
muerto de zelos me dexas,
y auiuando mis delirios
atropellas vna culpa
por escusar vn aliuio:
como Isabel como puedes
quando me ves ofendido:
mas veo con Dios. *d. Isa.* Fernando
yo imagino, yo imagino
o que te burlas de mi,
o que ya as perdido el juizio,
o que no soy yo Isabel,
o que tu no eres el mismo
que merecio mi cuidado,
o no se lo que me digo
que en llegando los ahogos
a tocar tan en lo viuo
la atencion del pronunciarlos
es injuria del sentirlos
mas donde vas alma, dõde, *Aparte.*
mi mal te impele atreuido
aqui es el mostrar valor
no den el menor indicio
de flaqueza tus afectos
vuelbanse al pecho afligido
desde la misma garganta
los mas callados suspiros
ser en el rostro el sosiego
muestren las acciones brio,
y mientras el coraçon
miente exteriores alibios
el dolor interiormente
se esparça por los sentidos.
d. Fer. Prosigue Isabel prosigue,
dime que causa as tenido
para ese ahogo que afectas
para esas anbias que miro
dexa el gemir las palabras
y el pronunciar los jemidos,
y dime la causa de esa
ira, que à tu rostro esquiuo
como otros en horrores
en vellezas à salido.
d. Isa. Pues no sabes ya la causa
d. Fer. No la se.
d. Isa. Pierdo el sentido
no me vio estarle escuchando.
d. Fer. Y si es la que yo imagino
antes deuiera tu amor
estar muy agradecido
d. Isa. Y como que es bien que yo
te agradezca el auer visto
tantos engaños. *d. Fer.* Que dizes?

Sale doña Iuana.

d. Iua.

© Biblioteca Nacional de España

d. Iua. Ya don Fernando se à ido
mi tio, y puedes salir.
d. Isa. Esto don Fernando digo.
d. Iua. Yo prima. *d. Isa.* Bien està Iuana.
no te disculpes conmigo.
d. Fer. Aduierte Isabel hermosa.
d. Isa. Ya don Fernando, se à ido
mi padre, y puedes salir,
d. Fer. Escucha no as entendido.
d. Isa. Ya no es tiempo de escucharte;
por Dios Fernando te pido
que no te acuerdes de mi
haz quenta que no me as visto
que fue sueño tu aficion,
que mis finezas lo an sido,
muda en rencor la caricia,
y la firmeza en desuio
si para esto as menester
creer que yo te é ofendido,
verdad es quanto sospechas,
yo lo afirmo, yo lo afirmo
oluidete, estaua ausente
soy muger, era preciso,
quise a otro, soy ingrata
mudeme, el tiempo lo hizo,
no sufras pues mis desprecios
vengate de mis delitos
cedà a la razon el pecho,
mande al ardor el auiso
rompanse ociosas prisiones,
redimase el aluedrio,
y lar passadas finezas,
y los ardores actiuos,
y las señas amorosas,
y los afectos rendidos
sean ya inutiles sombras
de la noche del oluido,
este es el vltimo lance
(conque ternura lo digo)
de nuestro amor don Fernando
sabe Dios que è de sentirlo
mas que si; pero no importa
quien pesares tan precisos
el sentimiento del otro
es muy inutil aliuio:
ea pues por esa puerta
puedes salir sin registro,
no tienes que replicarme
la razon cerrò el oido.
presto estaràs consolado,
yo harè si puedo lo mismo;
a Dios Fernando te queda,
[o quanto al dolor me rindo!]
que yo desde aqui me voy
a padecer tus delitos,
a llorar tus sinrazones,
a culpar el amor mio,
a ponderar mi desgracia,
y a hallar en mi tu castigo
quitando a la inclinacion
las fuerças del aluedrio. *Vase.*
d. Iua. Don Fernando.
Buelue a salir Isabel.
d. Isa. Te quedauas?
ven doña Iuana conmigo.
d. Fer. O fortuna siempre airada
contra todos mis designios.
Vanse, y sale Martin.
Mar. Amo del alma en que auismo
por mi mal te as ocultado
que de mi mismo oluidado
no me encuentras a mi mismo
pos estas calles con miedo
de perderme, y de anojarle
triste camino a buscarle,
y lo mas paso que puedo
antes pues que el miedo os vença,
sino le podeis hallar.
bien podeis ojos llorar
no lo dexeis de verguenza
mas llorar es desonor
estando en la calle agora
que vn perro en el campo llora
si a perdido a su señor,
Sale Floro con vn papel.
Flo. Este papel me mandò
Iuana que a Fernando diese,
y que al darsele dixese

© Biblioteca Nacional de España

que es de Isabel, pero yo
no se que es esto: si viene
para don Fernando escrito,
como dize el sobrescrito
a don Alonso? ello tiene
bufilis, pero doblones
vengan como humo, y luego
si acaso se enciende fuego
alla seran los carbones:
por esta calle buscando,
pero alli el criado està
voy que lo mismo serà
darsele a el que à Fernando,
oyes, esto es lo mejor.

Ma. Que quieres. *Flo.* Escucha. *M.* Di.
par Dios yo me diuerti
que mas hiziera vn señor
destos que a oir vn soneto
se ponen vista en trabes,
y preguntan que ora es
a la mitad del terceto.

Mar. Que dizes. *Flo.* Digo que aqui
traigo de doña Isabel
mi señora, este papel.

Mar. Para mi. *Flo.* No es para ti
bastara para tu amo.

Mar. No podré darsele yo.

Flo. No as de descuidarte

Mar. No.
Iesus!

Flo. Voyme como vn gamo,
que yo pienso que an de ser
para el señor alcaguete
las de este carta villete
albricias que an de doler.

Vase Flore, y Martin mete el papel en el bolsillo.

Mar. Pateta que mas hiziera?
o criadillo nobel,
por Dios que me dio el papel
como que albricias no vbiera:
realmente que debemos
[mil gr cias os doy Señor]
muchisimo al Criador
los que discretos nacimos;
è aqui que porque aduertido
à aquel bobo le tomè
el papel, Iesus! tendré
como en la bolsa vn vestido,
vn vestido es niñeria,
cien escudos es bobada
cien doblones, es nonada,
duzientos es porqueria,
quinientos Martin tendras
tuy os son no son agenos,
y no tomare vno menos,
si me diesen vno mas,
pero el viene, señor.

Sale don Fernando.

d. Fer. Ay Martin? ay si mi pena
supieses.

Mar. Esta no es buena:
ocasion abrà mejor
quiero dexar que primero
desbuche su pena el
que en dar a tiempo vn papel
va la mitad del dinero,
no sabremos que pesar
te aflige agora cruel.

d. Fer. Ay Martin! perdi a Isabel.

Mar. Pues hazerla pregonar.

d. Fer. Sin mi estoy! ò ingrata! ò fiera!

Mar. No te aflijas señor, calla.

d. Fer. Que haré Martin. *Ma.* Oluidalla

d. Fer. Ojala posible fuera
mas no podrè. *Mar.* No podras?

d. Fer. Son grandes las ansias mias.

Ma. Llegò a un suegro vn hierno vndia
de su muger con rezelos
con muchisima osadia,
y le refirio sus zelos,
preguntandole que haria
no os enojeis, esperad
a la enmienda dixo el padre:
que eso haze la mocedad,
lo mismo hazia su madre,
y lo perdio con la edad,
y assi si a otro està vez

qui-

© Biblioteca Nacional de España

quiriendo Isabel està
no te enojes, que es niñez
con el tiempo olbidarà,
y te querra a la vejez:
pero segun lo que veo
pienso que son tus enojos,
o illusiones de tus ojos,
o miedos de tu desseo;
yo se que Isabel te adora.
d.Fer. Tu lo sabes? de que modo?
Mar. Que me daras, y de todo
te satisfaras agora.
d.Fer. Martin adelante passa,
darete el alma.
Mar. Eso no
que harta alma me tengo yo
para el gasto de mi casa
mas tu eres hombre que sabes
cumplir con tu obligacion.
Saca el papel afuera.
Porque veas su aficion,
y de constante la alabes
este papel te à enuiado.
Mirale, y dexasele caer turbado.
pero que es esto que è visto
à don Alonso, por Christo
que à herrado el golpe el criado.
d.Fer. Que dizes Martin, *Ma.* Aosadas
que fue del criado herror,
ay albricias que en amor
siempre fuistes desdichadas.
d.Fer. Que papel es esse;
Alçalo Martin, y dasele.
el hable
en su cargo, y en mi abono,
las albricias te perdono
que no soy interessable.
d.Fer. Valgame el cielo que é visto.
a don Alonso, papel:
es de Isbel. *Mar.* de Isabel. (sto,
d.Fer. No es possible. *Ma.* Es voto a Chri-
y es la muger mas ingrata
que á auido. *d.Fer.* Temblando llego
alcerle. *Mar.* Isabel, fuego
en ella, y quien no la mata
bien es que su amor concluya,
vuelbe ya señor por ti,
ara que siempre creí
que auia de hazer de las suyas.
Abre don Fernando el papel, arroja la cubierta, y pongase a leerle con Martin, y salga don Alonso.
d.Al. Dudoso estoy: pareciome,
desde lexos, que vn criado
de la casa de Isabel
dio vn papel al de Fernando,
hizele entrar en mi casa,
y en ella le è examinado,
mas el negò cauteloso
amor todo es sobresaltos.
Por la otra parte del tablado sale dõ Pedro.
d.Ped. Vn criado de mi casa
me parecio que auia dado
vn papel aun hombre aqui,
y por saber si era engaño
de la vista, ó del rezelo
siguiendole fui los passos,
pero al doblar de vna esquina
a pesar de mi cuidado
se escondio en alguna casa.
Martin en la pũta del tablado cõ d. Fern.
Mar. Que tierno comiença el diablo
del papelillo. *d.Fer.* Estoy loco.
de colera. *Mar.* Prosigamos.
d.Anto. Alli don Fernando està
leyendo vn papel, si acaso
es de Isabel, que recelo!
que sospecho! que cuidado!
d.Ped. Aqui està vn hombre leyendo
vn papel, y su criado
me parece que es el mismo
a quien se le dio, no en vano
pero tengos sospechas
permitidme aueriguarlo.
Lea don Fernando.
d.Fer. Porque a las d[illegible] de la noche
en el jardin [illegible] guardo,
y qued[illegible] satisfecho

de

© Biblioteca Nacional de España

de los rezelos del campo;
quien duda que porque alli
me vio con ella, o que falsos
fauores creyo mi amor
de colera estoy rabiando.
Mar. Tienes razon. *d. Fer.* Matarele
viue Dios. *Mar.* Pasito passo
no haràs viue don Alonso,
pero el papel prosigamos.
d. Anto. Como pudiera saber
Si fue de Isabel. è quantos
la prudencia de la inuidia
modera impulsos villanos.
d. Ped. Como pudiera saber
si lo que estoy sospechando
es verdad; pero alli è visto
si bien en ello reparo
la cubierta del papel.
d. Ant. Pero alli sino me engaño
està la cubierta.
d. Ped. De ella,
sabrè si es cierto mi engaño
della sabrè lo que temo
receloso la leuanto.
Don Alonso alça la cubierta, y don Pedro q̃ à de partir a lo mismo se detẽga turbado
d. Ped. Valgame el cielo que es esto
mas confuso me à dexado.
d. Ant. Parece que aquel venia
a lo mismo.
Mar. Trasque es largo
el papel, en cada letra
te estas vn mes saboreando.
d. Ped. Quisiera, pero no es bien
sin ver indicios mas claros
hazer mas demostracion.
d. Ant. Que es esto que estoy mirando.
a don Alonso de Vrbina
dize el sobrescrito, engaño
[illegible]ste, que espero ya
como [illegible] tanto agrauio,
esto sirua [illegible]incipio.
Llegue don Alonso, [illegible] del papel que està leyendo don Fernando, [illegible]den ambos asidos del, y rompanle, quedandose cada vno con la mitad, y saquen las espadas.
d. Ant. Esto sirba de principio
de venganza, y de irritaros
para que saqueis la espada.
d. Fer. Tanto estaua deseando
daros mi colera muerte,
que a la irritacion airado
agradesco la vengança
del impulso de mi braço.
d. Ped. Ya es obligacion llegar.
Llega don Pedro a meter paz.
Mar. Señores testigos hago
de que no huye el gracioso,
ea que estoy atufado,
porque el fuego de la ira
las narizes me està ahumando,
mas mejor es meter paz.
d. Ped. Caualleros reportaos.
Mar, Con el metedor me pongo.
d. Ant. Papel mio en vuestras manos.
d. Fer. Ni lo niego, ni disculpo.
d. Ped. Mirad que estoy empeñado.
d. Ant. La colera a nada atiende.
Mar. Meto paz, o guerra saco.
d. Ant. A mi me escriuio Isabel.
d. Fer. Lo que me muene a mataros.
Me acordais..! *Aparte.*
d. Pe. Isabel? como?
que mayor indicio aguardo
sobre mi sospecha,
aueis de reñir entrambos
cõmigo, *d. Ant.* Tened. *d. Fer.* Quitad
d. Pe. Ya con otro intento os hablo,
la ocasion porque reñis
es mas mia. *Mar.* Esto va malo.
d. Pe. Esse papel diuidido
que vuestro enojo a causado
è de ver, ò viue Dios
que la vida è de quitaros.
Mar. Por Dios que se an todos tres
vestido la piel del diablo.
d. Fer. El papel vos. *d. Ant.* Que dezis.
d. Pe. Que ya serà si obstinado
se opo-

© Biblioteca Nacional de España

se opone a mi intento el mundo
leue estorbo de mi braço,
cada qual me de la parte
de esse papel que à ocultado:
que os admirais? yo è de ver
juntos essos dos pedazos,
o en virtud de mi violencia
los vnirá vuestro estrago.

Ponese don Pedro a reñir con ambos; sale Fadrique, y en viendole se retiran todos embainando las espadas, y vn criado sale con Fadrique.

Cria. Don Pedro mi señor es,
Fadr. Tened, mas no es su contrario
el que hallè anoche en mi casa.
d.Pe. A que mal tiempo à llegado
mi tio. *Fad.* O si yo pudiera
vengar agora mi agrauio.
d.Pe. No es bien que sepa su padre,
porque la espada è sacado.
Fadri. No es bien que sepa su primo
mi enojo hasta remediarlo,
d.Fer. Disimular aqui es fuerça
porque su padre a llegado.
d.Pe. Ya es forçoso dilatar
la vengança de mi agrauio.
Fadri. La causa me as de dezir.
d.Pe. Esto señor se à acabado
bien te puedes ir.
Fadr. Espera,

Haze acometimiento de irse don Pedro, y detienele Fadrique, y llega Martin a su criado.

Mar. Oye vos señor honrado,
quien es este cauallero.
Cria. Vn sobrino de mi amo
que a casarse con su hija
à venido. *Mar.* Guarda Pablo,
aduertid que aqueste es primo
de Isabel, y aqui à llegado
para casarse con ella.
d.Fer. Que dizes. *Mar.* Verdades hablo.
d.Fer. Que con su primo se casa
sin vida estoy de escucharlo.
d.Alo. Que se casa con su primo
mi vida es toda vn desmayo.
d.Fer. Don Alonso, lo primero
queemos de atender entrambos
es el honor de Isabel:
pues su padre se à enpeñado
en reportar a su primo,
bien serà que desmintamos
sospechas, en otra parte
nos veremos. *d.Alon.* vamos.
d.Fer. Vamos.
d.Alon. Ay Isabel tantas penas! *Vase.*
d.Fer. A ingrata tantos engaños! *Vase*
d.Pe. Aparta señor. *Fadr.* Aduierte.
d.Pe. Viue Dios que è de matarlos
si se esconden en el centro. *Vanse.*
Mar. Todos van dados al biablo,
hechò vn perro don Alonso,
echò vn leon don Fernando,
el esposillo hecho vn toro,
el vejeçuelo hecho vn asco,
y yo me quedo con gaua
entre tanto mentecato,
de dar al perro mil cozes,
de dar al asno mil palos,
al toro mil garrochones,
y al leon mil quartanazos. *Vase.*

TERCERA IORNADA.

Sale Martin, y Iulia, y Martin trae vn papel.

Mar. Fue tras ellos como vn gamo
jurando de se vengar.
Iul. Y que passò? *Mar.* Que es passar?
no passò a nadie tu amo,
porque luego la pendencia
en la gente se embaçò,
y assi airado prorrogò
los plazos de su impaciencia;
don Fernando mi señor
a don Alonso a buscado,
y por no hallarle à dejado
para despues su rigor.
Iul. Sabe pues que acà an passado

© Biblioteca Nacional de España

mil sucesos no da buenos,
don Pedro sin mas ni menos,
anda a los demonios dado:
Fadrique al cielo prouoca
con voz, y con faz confusa,
ya cauizbajo le acusa,
ya cabizalto le inuoca,
las dos primas que pelean
sobre su obstinado amor
mirandose a lo traidor
se ven, y no se dessean,
y en fin el viejo esta noche
se va a la quinta a dormir,
la noche quiere venir:
y ya està a la puerta el coche
y sabe Dios, y yo se
que mas mi lengua se holgara
si algo mas esto durara
por hablar desto algo que,
y assi pues yo tengo buenos
los labios para dezirlo
por darme gusto as de oirlo
otra vez, o por lo menos
otras dos. *Ma.* Tente estas loca,
ireme sino lo dexas,
no ves tu que mis orejas
son menores que tu voca,
mas este traigo a Isabel
con cuidado se le da,
porque en la comedia harà
el villete su papel.

Dale el papel a Iulia.

Iul. Si harè, no me traes empero
algo mas. *Mar.* No sino auerte
me viniera sin traerte.
Iul. Que me traes? *Mar.* al retortero.
Iul. Con lo que sale el frion
que nunca as de hablar de veras,
fuera mucho que trujeras
no mas de porque estos son
amorosos exercicios
de plaça, o calle mayor
algun indicio de amor.
Mar. Donde se venden indicios,
mas ya no te truje ayer
de listones vna vara.
Iul. Gran dadiua cierto para
vna como yo muger,
pues sepa que agora quiero
que mi Martin me presente
vnas enaguas de. *Mar.* Tente,
que es muy niño mi dinero,
en paz le dexa ser poco,
y a su niñez lo à tribuye,
si de tus enaguas haze
como del trasgo, o del coco.
Iul. Esa respuesta merece
quien à vos os quiere ver,
mal aya amen la muger
que picaros fauoreze,
sois vn grosero, vn ingrato.
Mar. Passo no me digas mas,
oya que vozes me das,
metenme julia à barato,
yo lo hiziera si menor
fuera el don con que me espantas
pero dadiuas tan tontas
hazen derrengar mi amor;
as visto, y oyado pues
vn relox bien concertado
que en quartos multiplicado
moneda del tiempo es,
y da puntual sus oras,
niuidiendo por instantes
los despueses de los antes
los antes de los agoras
diziendo siempre verdad,
si el peso que en graue oficio
va rigiendo su artificio
le oprime con igualdad,
pero si alguno le carga
mas peso que à menester
el tal relox à perder
se echa luego con la carga,
porque sus ruedas veloces
corren ya sin ley precisa.
y todo es andar aprisa
dando pases como cozes:

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues del mismo modo yo
estando poco cargado
era relox concertado,
y relox al fin que dio;
mas llegas tu, y sin saberte
regir, ni regirme a mi,
con las enaguas aqui
me largas Iulia de suerte
que sin poder resistirme
con passo desconcertado
como relox destemplado
ando aprisa para irme.

Quiere irse, y detienele Iulia.

Iul. Tente, aguarda Martin, mira.
Mar. dexame andar. *Iul.* Vaste ya.
tirar de ti. *Mar.* Parace.
estotra pesa me tira.

Estase Iulia como deteniendo a Martin, y sale Iuana, y Leonor.

d. Iua. Yo è de hablar claro à Isabel.
Leo. Eso señora es mejor.
d. Iua. Ella sabe ya mi amor,
y no será tan cruel
que mirandome afligida
niegue el remedio a mis daños
y si no de mis engaños
su aficion vera impedida.
Iul. No te as de ir. *Mar.* Si tanto pesas
horas de puñetes doy.
Iul. Aguarda. *Mar.* Fuera que soy
relox que huye de sus pesas.

Vase Martin, y Iulia tras el, dexandose caer el papel que le auia dado.

Leo. Diligencia es importante.
d. Iua. Mi resolucion veras,
y ya Leonor lo hago mas
de obstinada que de amante,
mas que papel es aquel.
Leo. El te lo puede dezir.
d. Iua. Damelo pues.

Alça Leonor el papel, y dasele a doña Iuana, y buelue a salir Iulia.

Iul. Por seguir
a aquel taimado, el papel
pienso que aqui se cayò,
y como tan encargado
mas pesar de mi pecado
doña Iuana le topó,
no pudiera suceder
cuitada de mi, peor.
Leo. Pues le abres. *d. Iua.* Si leonor,
cuyo es è de saber.
Iul. Esta carta va de rota,
mal año, y como lo abrio
mas que apostamos que no
le parece bien la nota,
pero pues yo soy culpado
en el dexarle caer
chiton, no lo à de saber
doña Isabel. *d. Iua.* Admirada
estoy. *Leo.* El suceso es raro
d. Iua. Vn pedaço dentro del
venia de otro papel,
y si bien en el reparo
es con el que di a Fernando
aquellos celos leonor
Leo. Leer el suyo es mejor.
d. Iua. Auerle llego temblando
Por no tener aliento para quexarme, o por quexarme con tus proprias razones, te embio ese papel roto para que en leyendole se le bueluas al dichoso que à merecido.
Leo. Mira que tu prima viene,
d. Iua. Los papeles guardo pues.

Sale doña Isabel, y Iulia.

Iul. Dizes que vendrà despues
Fernando. *d. Isa.* Como alla tiene
el papel que le embiè
para que a las diez viniese
al jardin, y su amor viese
lo que à deuido à mi fe
es cierto que vendra luego,
y ojala huya mi precencia,
que si amor teme su ausencia,
la razon teme su ruego,
abre del jardin la puerta
pues tambien á sucedido,

que

© Biblioteca Nacional de España

que ya mi pader se à ido
a la quinta. *Iul.* No me aduierta
mas tu cuidado, voy luego.
Leo. Eu fin llegas. *d.Iua.* Ay Leonor
todo mi esfuerço es temor.
Leo. El amor te de sosiego.
d.Iua. Isabel. *d.Isa.* Prima.
d.Iua. Con tigo
vn poco tengo que hablar
solas nos podeis dexar.
Vanse Iulia, y Leonor.
d.Isa. Que intenta Iuana conmigo.
d.Iua. Fueronse ya. *d.Isa.* Ya se fueron.
d.Iua. Pues si estamos solas ya
escucha prima. *d.Isa.* Temiendo
estoy otro nueuo açar.
d.Iua. Bien pienso que sabes, si,
bien sabes, y por mi mal
que es amor, ay Isabel
quien te pudiera mostrar
el coraçon, porque en el
vieras viuo mi pesar,
que si desmaya vn afecto
en la voz mas eficaz
bien sabes pues, que es amor.
d.Isa. Bien lo se, mas donde vas
con preuencion tan prolixa?
d.Iua. Voy Isabel à buscar
en tus ojos compasion,
y en tus oydos piedad,
y sean estas vozes tiernas,
este inquieto suspirar,
estas acciones turbadas,
y este aliento desigual,
y estas lagrimas que al rostro
lentas discurriendo van
apartadas del dolor
que quiero significar.
d.Isa. Prosigue prima por Dios,
que el alma al verte llorar
sin saber qual es tu afecto,
tu afecto sintiendo està.
d.Iua. Vn año abrà que Fernando.
d.Isa. ay auias de parar,
Amor para oir mi pena *Aparte*
esfuerço mucho cobrad;
prosigue. *d.Iua.* Ya no prosigo.
d.Isa. Porque. *d.Iua.* Porq̃ lo oyas mal,
y ya me as desanimado
en lo que te iua à rogar
que el ceño de quien escucha
haze el ruego ineficaz.
d.Isa. Prosigue no te acobardes,
yo te prometo acabar
conmigo quanto pudiere,
por dar remedio a tu mal:
mas antes que me descubras
la llaga, prima que està
ceuando en tu propria sangre,
o hambrienta vsuracidad,
aduierte, yo te lo auiso
si es de remedio capaz,
y si no no me la enseñes,
porque solo seruirà
de quedarte con la herida,
dexandole a mi piedad
el dolor de auerla visto,
y no poderla curar.
d.Iua. Tu sola puedes sanarme.
d.Isa. Pues si esso prima es verdad
prosigue, yo soy tu amiga.
d.Iua. Vn año digo que abrà,
que a Fernando tuue amor.
d.Isa. Le tuuiste amor no mas?
d.Iua. Y que en licitos fauores.
d.Isa. Diste de tu voluntad
amorosas señas: bien
porque vn risueño mirar,
vn semblante lisongero,
vna dulce grauedad,
vn risueño desagrado,
vn cariño natural,
vna razon al descuido,
y vn descuido al suspirar;
son las señas con que suele
vna muger principal]
de su recatado pecho
las passiones explicar,

o son

© Biblioteca Nacional de España

o son los humos que exala
el fuego que dentro està
passò amas tu amor? *d.Iua.* No prima.
no passò mi amor á mas,
pero Isabel aqui puedes
tu piedad executar
a don Alonso de Vrbina
dizes que obligada estas,
don Alonso te á obligado
don Alonso es muy galan
pagar vna obligacion
es llaneza, y es lealtad,
y aunque a don Fernando hiziste
dueño de tu voluntad
vencer vna inclinacion
cordura, y valor serà
de las estrellas señor
al sabio suelen llamar;
la razon solo es el astro
cuio influxo siempre igual,
al cuerdo mueue atractiuo
al sabio obliga eficaz,
aqui tienes dos acciones
que elegir, o que dexar
del entendimiento es vna,
otra de la voluntad,
mira qual es la mejor
no dure mas lo neutral,
elige y darasme vida
o la muerte me daras.

d.Isa. Aunque me as dicho que tu
queriendo a fernando estas,
no me as dicho si Fernando
te quiere a ti, estoy mortal

d.Iua. Vn raro engaño imagino,
mi intento se à de esforzar *Aparte.*
con mi industria, deste modo:
oluidelo porque ya
pense que tu lo sabias.

d.Isa. Pues te tiene amor? *d.Iua.* Y tal
que es exemplo de firmeza

d.Isa. Que esto è llegado a escuchar.

Dale el pedaço del papel que hallò dentro del de Fernando.

d.Iua. Conozes este papel.

d.Isa Mia es la letra, y si mal
no me acuerdo, este pedazo
es de vn papel, (que pesar!)
que escriui anoche a Fernando.

d.Iua. Mi intento se à de lograr,
pues porque viese mi amor
quan poco llega à estimar
los papeles que le escriues
de esse roto poco à
que la mitad me embió
guardando la otra mitad,
yo no lo se, para hazerle
otro desprecio quizà

Vase, y queda Isabel con el papel.

d.Isa. No son estas de las cosas
que (ay Dios) suelen dexar
vida, ni aun para sentir
el mismo dolor quedan;
ay prima, que assi me quitas
la vida, no hiziste mal]
bien es que sepa mi agrauio
para poderle (mas ay
que rigurosa as andado)
para poderle vengar,
nunca se à visto rigor
que mas parezca piedad
de doña Iuana à Fernando?
si, suyo es Fernando ya,
no se lo inuidio porque es
Fernando muy desleal,
alegre se le remito,
pero miento, triste està
el alma, o que se yo? agora
sinduda el pecho leal
compone vn afecto nueuo
de mi gusto, y mi pesar:
ea coraçon herido
la medicina buscad,
y el desseo del remedio
haga el remedio eficaz,
solicitad la salud
que en este engañoso mal
querer sanar de la herida

© Biblioteca Nacional de España

es parte de sanidad
muera el amor en mi pecho,
comience a representar
la ra zon a la memoria
tanto accidente mortal
tantas finezas perdidas
tanto continuo pesar,
tanto dilatado engaño,
tanta injusta ceguedad;
y este papel que fabor
fue de su amor desleal,
instrumento empieza a ser
de mi desengaño, y a
este papel diuidido
que de mis manos serà
otra vez despedaçado
en mas pedaços que ay
letras en el, porque el viento
herede su vanidad.

Haze pedazos el papel, y vase.

Sale Iulia con vna luz.

Iul. Ya queda la puerta abierta
del jardin, y aqui esperando
estoy que venga Fernando,
si en esta sala concierta
salir mi ama de zelosa:
ò noche dezidlo vos;
mas por esta luz de Dios
que estoy por estar medrosa;
que cosa es que esté yo
sola en esta sala, y que
del jardin la puerta estè
como è dicho abierta, y no
comienze à hazer su papel,
el coraçoncillo vil
soy yo menos mugeril,
tienen las otras mas miel,

Sale Martin reboçado.

Mar. Lleguè à la puerta, apliquè
la vista a la llaue, abriose,
y Martin tras ella entrose,
ya qui de Iulia sabrè,
si mi amo puede hablar
à Isabel, porque à sabido
que embuste de Iuana à sido
lo del papel, y el mudar
el sobrescrito que Floro,
criado al fin puntual,
respondio como vn cristal
à quatro preguntas de oro
y ya loco de contento
dize que quiere venir
solamente á desreñir
el passado sentimiento,
acecho pues, aqui està
Iulia sola, esso queremos.

Iul. Señor miedo vn par de estremos?
mas ay que allegado
don Fernando mi señor,
ya esperaua con cuidado.

Mar. Esta es otra. *Iul.* Asegurado
està todo sin temor,
podeis, mas como: [ay de mi]
no responde, quien serà.

Mar. A otro aguardando està,
ven vuesastedes aqui
vn passo muy apretado,
y agradezcanle que auia
mil siglos que no se hazia
entre criada y criado.

Quitase el reboço.

Iul. Martin mio. *Mar.* Vcè me honra
y cumple muy bien conmigo,
pero. *Iul.* Que dizes? *Ma.* Que digo,
que anda muy buena mi honra,
mas bien mirado no importa
a quien aguardauas? *Iul.* Yo?
pues esso preguntas. *Mar.* O!
dilo acaba, no andes corta,
responde Iulia por Dios,
no me enojare, responde,
que piensas, que importa donde
come vno comendos,
que tu alla tus bodas traces,
jamas me à dado à mi pena
esto se entiende si es buena
la intencion con que lo hazes,
porque si no, Iulia mia

nadie

© Biblioteca Nacional de España

nadie mas diablo que yo
ni aun de la que me pario,
sufrirè supercheria.
Iul. Digo pues que aqui aguardando
estoy, no te as de enojar.
Mar. Vn marmol serè en callar.
Iul. Pues aguardo à don Fernando
tu señor, pues que pensaua.
Mar. No por Dios a mi señor
aguardas tu! es la mayor
mentira que á auido, acaba
dime ya Iulia tu intento,
dimele, pues con quien hablo,
ò è de hazer vna del diablo,
y luego de vna à acta ciento,
tu aguardarle, y à Isabel
vengo yo a gora à auisar,
Iul. Pues yo no le embiè à llamar.
Mar. A llamar? *Iul.* En vn papel
le embiò à dezir que viniesse
a las diez por el jardin
para que dichoso fin
tanto rezelo tuuiesse.
Sale don Alonso, y Celio.
d. Al. En la mitad del papel
que oy a Fernando rompi
alborozado leí
que me mandaua Isabel
que por el jardin viniese
a las diez. *Cel.* En fin tu amo
merecio que su rigor
de si se compadeciese.
Mar. Si à llegado tal papel:
pero oye, es este el Fernando
aquien estas aguardando?
Iul. Yo Martin: el, Isabel.
Ma. Don Alonso aqui? y tambien
trae criado para ti.
Iul. Yo no è sabido: ay de mi.
Mar. Pues no Iulia no hazes bien
ves aqui que yo mohino
con los dos oy me perdiera
si alguna punta tuuiera
de colerico sanguino,
mas si me abran conocido.
Cel. Algun criado de casa
serà.
Mar. Miren lo que passa
ay don Fernando afligido;
yo bien saliera por Dios
para irselo à dezir,
mas no me atreuo à salir
sin licencia de otros dos.
Sale doña Isabel.
I. dsa. Donde me lleuas amor
que quando estoy agrauiada
me traygas precipitada
solo a mostrar mi rigor,
mas con mi primo aduertida
mañana me è de casar,
y a Fernando è de dexar
aunque me cueste la vida.
Mar. Tomad si à venido ya
Isabel! por si queria
negar que à hablarle venia
don Alonso. *d. Isa.* Quien està
contigo Iulia: *Mar.* Yo soy
que auer aquesto è venido,
y y a absorto, è aturdido
Diziendo esto passe rebosado por delante de Isabel.
hazia mi amo me voy
donde a llorar su pecado
començaremos los dos
para que te saque Dios
deste miserable estado. *Vase.*
d. Isa. Pues quiẽ es? *d. Al.* Yo soy señora
d. Isa. Valgame Dios! ay de mi!
Iul. Mejor serà huir de aqui, *Vase.*
d. Isa. D. Alonso vos agora
en mi casa? que temor!
vos aqui? *d. Al.* Que os espanta
si auer lo que me mandais
me trae mi obediente amor.
d. Isa. Obedin e? pues venis
con mi orden? *d. Al.* Yo llamado
de vos al jardin é entrado,
d. Isa. Don Alonso que decis?

© Biblioteca Nacional de España

d. Alo. Que no acabo de entender
señora vestro rigor,
pues solo me hazeis saber
para darme que perder,
cese el rigor, que estoy tal
sintiendo vuestra mudança,
que viene à hallar mi esperança
descanso en el mismo mal
d. Isa. Para lo q̃ estoy sintiẽdo. *Aparte.*
es muy bueno, que rigor?
que mudança, o que fabor?
don Alonso no os entiendo.
d. Al. No fue fabor escriuirme
aquel papel. *d. Isa.* Qual papel.
d. Al. El de esta tarde, y en el
vuestra aficion persuadirme.
d. Isa. Papel yo a vos. *d. Al.* Vos a mi.
pero si no lo creeis
agora, el papel vereis,
ya que a mi dicha debi
la mitad.

Dale el pedaço de papel que rompio á don Fernando.

d. Isa. Valgame Dios
que es esto que estoy mirando,
que es posible que Fernando
diuidiesse entre los dos
el papel que le embiè
para vengarse de mi?
este sin duda: este, si:
el otro desprecio fue,
para que me dixo Iaime
que guardara la mitad
de mi papel, que crueldad,
que vengança tan villana.

Sale don Fernando, y Martin, y quedanse al passo.

Ma. Aqui veras quã engañado estauas.
d. Fer. O amor apenas de librar me acabas.
de ũ rezelo, y ya en otro é tropezado
Ma. Agora tãbien yo estaua engañado.
d. Al. Que respondes?
d. Isa. No se lo que responda
que mal mi pena en mi recato escõdo
pero alli è visto agora à don Fernando. *Aparte.*
que con muda atencion me està escuchando.
el de sospechas vanas persuadido
juzga quede mi amor està ofendido;
yo de euidencias claras irritada
estoy de sus engaños agrauiada:
otra: celos afuera
q̃ a estotro amante aqui fuoreciera:
por vẽgarse de aq̃l: mas yo aduertida
negando en lo prudente lo ofendida,
y de satisfacer al que me ofende,
para que sienta mas; oy que pretende
con mi delito disculpar su oluido,
verme sin culpa quãdo me à perdido
desuerte que aqui sirba mi disculpa,
no de negar mi culpa,
ni alibiar su tormento,
sino de hazer mayor su sentimiento.
Mar. Vamonos pues ya sabes que esto
es cierto. [muerto
d. Fer. Oye Martin, escucha, que estoy
d. Isa Ya es tiẽpo don Alonso de q̃ atien
A mi razõ, y della no te ofẽdas, [das.
dos vezes deuo a tu valor la vida,
y muchas lo confiesso agradecida,
no oluido que tu amor, y tu fineza
tambien me an obligado.
Mar. Mal empieza. (strado
d. Isa. Pues sabe agora que antes que po
señas diesse tu amor de tu cuidado
don Fernando de acuña.
Mar. Le conoces?
como va desustillo, assi te gozes,
d. Isa. Con el lento buril de su fineza
labrando el brõze fue de mi firmeza,
y en el à pocos dias diligente
vi que tan viuamente
su imagen auia hecho.
que al esculpir la lamina del pecho,
o le dio su destreza amor tirano,
o mi aluedrio le lleuò la mano:

estan-

© Biblioteca Nacional de España

estando pues à su aficion rendida,
y hecho su aliento parte de mi vida,
començò tu cuidado à cõquistarme
tu valor à obligarme,
y con tanta constancia que algun dia
aunque su amor tan ciega me tenia,
mirando estuuo mi atenciõ prudẽte
su merito, y el tuyo indiferente,
porque el discurso à ti feliz te hazia,
que a la razon no mas su asiento fia,
ya el la voluntad le hazia dichoso
en quien es el acierto mas dudoso;
agora don Alonso, pues si atento
dexas obrar aqui al entendimiento,
hallaràs que no fue ingratitud mia
el negar mi atencion à tu porfia,
antes si atiendes oy à mis passiones,
si escuchas mis razones,
hallaràs a pesar de tu despecho
que mi afligido pecho
con no pequeño agradecido indicio,
oy empieza á pagar el beneficio.

Mar. Que dizes? como va de regodeo.

d. Fer. No se atreuiera a tanto mi desseo

M. Su bien à oido el q̃ á escuchar venia
mal haya el hõbre que en refranes fia.

d. Isa. Yo muerta, el mis disculpas escuchando. *Aparte.*
el satisfecho alli, y yo aqui rabiando,
pero conoce y a mi sentimiento,
y no le dure tanto este contento,
don Alonso en mi casa siento ruido.
y temo que mi padre nos á oido,
si os ve aqui, soy perdida,
pues os la debo, no arresgueis mi vida

d. Fe. Que serà lo q̃ agora hablò en secreto.

M. Debiole de rezar algũ cõceto.

d. Al. No es la menor acciõ para obligarme en no amaros,
y assi mi amor rendido
consagrarè en el templo del olvido.
porque fuera imprudente groseria
hazer señora, del amor porfia,
y fuera obedecer mucho al engaño
resistira tan claro desengaño.

Cel. Sabes que pienso. *d. Al.* Que

Cel. Que ella à fingido
para que tu la dexes, el ruido,
porque yo no lo siento.

d. Al. Ya no importa,
ya la prudencia a la passion reporta.

Vanse don Alonso, y Celio.

Mar. A ella perro: pues cessò tu quexa,
y mansa con sus onze està de obeja,
que irme con Iulia quiero
a estar yo con mis onze de cordero.

Vase Martin.

d. Isa. Deme aliento el valor para escuchar le
deme rayos la Ira para hablarle.

Sale don Fernando como a pedirle los braços, y detienele doña Isabel.

d. Fer. Dexame echar a tus pies
hermosa Isabel, y haciendo.

d. Is. Tened don Fernando que ay
mucho que dezir primero.

d. Fer. No tienes que dezir mas
todo lo escuchè. *d. Is.* Esto es bueno.
ay tanto que dezir mas
que las razones que tengo
para ponderar mi enojo
firmadas en mi concepto
no an de caber en mi voz,
no an de caber en mi aliento.
no an de caber en tu oido,
ni aun en el mismo silencio.

d. Fer. Que dizes. *d. Isa.* Ando a buscar
como empeçar, y no acierto,
quisiera (ay de mi!) quisiera
que con enojos el pecho,
que con rabia las acciones,
que los ojos con incendios,
que con volcanes la voz,
que con rayos el aliento:
pero no voy bien; quisiera
que con suspiros el pecho,
que con gemidos la voz,
y q̃ con ay Dios! *d. Fer.* Que es esto
mi bien: Isabel: tu llorias.

© Biblioteca Nacional de España

d. Isa. Dexame Fernando, ay cielo
dexame llorar no impidas
en mi llanto mi remedio,
porque en la menos ardiente
de estas lagrimas que pierdo
sale vn afecto amoroso,
y en cada amoroso afecto
sale vna pequeña parte
de la mar que está oprimido
las alas del coraçon,
y como solo desseo
echar este amor del alma,
quisiera ir desde luego
a lagrimas agotando
los raudales de mi pecho.
d. Fer. Dime señora por Dios
la causa de estos estremos.
d. Isa. Quisete bien don Fernando
quisite bien, y oy confiesso
que te quise bien.
d. Fer. Y ya
me aborreces. *d. Isa.* Es muy presto
para auerte aborrecido.
d. Fer. Tal estoy que me contento
conque ya no me aborrescas.
d. Isa. En peor estado tengo
tu amor. *d. Fer.* En peor estado.
d. Isa. Si que le voy despidiendo
del coraçon poco apoco,
que es el mas seguro medio
de aborrecer, que el amante
que en el impetu primero
de su enojo se resuelue
à aborrecer, vuelue luego
arrepentido à empeñarse,
pero el que con passo lento
su resolucion reprime
dando à sus enojos tiempo
con la misma dilacion
va reforçando su intento:
es visto à vn hombre que lleua
arrebatado, y resuelto
à deshazer con violencia
vn nudo, y le haze mas ciego,
peor si llega medido
descongojado, y atento
le desata facilmente,
nudo es el amor estrecho
conque suele atar dos almas
el ocio, el trato, ó el tiempo,
pues al querer deshazerle,
quien llega airado impidiendo
las manos con vn agrabio,
los ojos con vnos zelos;
el nudo de su passion
ciega con su mismo esfuerço,
pero el que llega aduertido
a deshazerle midiendo
con la dilacion, y el modo
la ceguedad, y el aprieto
à muy poca diligencia
hallarà el nudo deshecho:
assi yo agora Fernando
en este discurso ciego,
en esta engañosa vnion,
y en este laço violento
sosegada, y rigurosa,
cuerda, y nojada quiero
para deshazer el nudo
dilatar el sentimiento:
ya se Fernando, ya se
(ay de mi!) que falsas fueron
las finezas de tu amor,
y no me enojo por ello,
porque al fin es doña Iuana
mi prima, y en ti no pierdo
mas que vn hombre que trataba.
d. Fer. Aduierte Isabel, yo quiero
satisfezerte del modo
q̃ gustares. *d. Isa.* A buẽ tiẽpo. *Aparte*
mas que en hombre que trataua
de merecer mi desprecio,
y assi yo misma Fernando
por el bien de entrambos vengo,
à pedirte que te cases
con doña Iuana supuesto
que yo no puedo ser tuya.
d. Fer. Que llegue à estar tan resuelto

tu

© Biblioteca Nacional de España

tu rigor. *d.Isa.* Estalo tanto
que antes de mañana pienso
casarme. *d.Fer.* como? que dizes.
d.Isa. Tambien te à sonado esto
que quieres que lo repita;
digo pues que con don Pedro
mi primo. *d.Fer.* Ya lo se todo
ya ingrata tu enojo entiendo,
ya se que quieres culparme
para disculpar mi intento.
d.Isa. Dizes bien: vamos Fernando
saldras por el jardin, presto
que es tarde.
d.Fer. En fin te casas.
d.Isa. Dexa ociosos sentimientos.
d.Fer. Son verdades. *d.Isa.* Sõ engaños.
d.Fer. Eres falsa *d.Isa.* Soy exemplo
de firmeza. *d.Fer.* Y tu mudança?
d.Isa. Y mi agrauio? *d.Fer.* Que te pier-
d.Isa. Que me ofendes? (do?
d.Fer. Que me agrauias.
d.Isa. Tu me matas.
d.Fer. Mouere a llanto las piedras,
d.Isa. Ya es tarde, (ya me enternesco!)
vamos Fernando por Dios.
Fer. Rompere à vozes el viento.
Se, y salẽ doña Iuana, dõ Alonso y Celio.
Iua. A esta parte del jardin
podremos hablar mejor
quando salia de hablar *Aparte.*
a mi prima, me encontrò
don Alonso, y al hablarle
se hallè con resolucion
de dexar el galanteo,
y como importa a mi amor
que prosiga è de esforçarle.
Cel. Lo que tu as de hazer señor
es despicarte con esta.
Alo. No abrà remedio que yo
no solcite, no abraze
por salir de tanto herror.
Quedense hablando, y salen por la otra parte Iulia, y Martin.
Iul. Que obscura que està la noche.
Mar. Con los arboles mayor
se haze la sombra. *Iul.* Aqui pues
conuersaremos los dos,
en tanto que nuestros amos
se estan en conuersacion.
Mar. En que hablaremos que a mi
la prosa se me acabò.
Iul. Pues habla en verso, esso dizes
quando yo contigo estoy?
Mar. Ya se yo Iulia que pueden
hazer à vno hablador
solamente las palabras
que se te caen de la voz.
Sale Fadrique.
Fadr. Fingi quedarme en la quinta
para aueriguar mejor
esta noche lo que passa,
y indicios hallando voy
que confirman mis sospechas
y fomentan mi temor,
la puerta hallè del jardin
abierta, y ya por el voy
discurriendo, pero aqui
siento ruido. *d.Al.* Vine yo
como te digo al jardin
por el papel, y mi amor
hallò el mayor desengaño,
ò hallò el engaño mayor.
Iul. La Iuana es grande embustera
no à perdonado inuencion.
Mar. De mil dueñas destiladas
el alma se le infundiò.
Sale don Fernando, y doña Isabel.
d.Fer. Si essa es tu sospecha aduierte.
d.Isa. Por aqui saldras mejor.
d.Fer. Mira que estas engañada.
d.Isa. Esta es ya resolucion.
Fadr. A Isabel, y à Iuana escucho
de todo informado estoy,
y esta noche mi prudencia
darà el remedio à mi honor,
mas la puerta dexè abierta
por que con la turbacion
no me acordè que traia

© Biblioteca Nacional de España

la llabe, à cerrarla voy,
y volueie à aueriguarlo. *Vase.*
d.Fer. Yo diuidi entre los dos
tu papel. *d.Isa.* Si don Fernando
no puedes negarle no,
mas que ruido es este.
d.Fer. Escucha.
d.Isa. D. Alonso, y Iuana son.
d.Al. No era el papel para ti.
d.Iua. Mas dime con ollegò
esse pedaço que dizes
á tu poder? *d.Al.* Fue que yo
se le rompi à don Fernando
de las manos, y los dos
reñimos, porque juzguè
que era engaño.
d.Isa. Luego no
le diste tu la mitad.
d.Fer. Yo señora. *d.Isa.* Otro rumor
siento a esotra parte, espera.
Mar. Quien hizo embuste mayor?
el papel que yo traiá
para Isabel le tomó
su prima? *Iul.* Y aun hizo mas
para lograr su intencion
que el pedaço que venia
dentro del papel fingiò
qne se le embiaua Fernando
por despreciar el fauor
de Isabel. *d.Isa.* Que es lo q̃ escucho.
luego injusto es mi temor,
vuelua Fernando à igualar
los golpes al coraçon.
d.Fer. Ves como yo te dezia;
mas que jente es esta.
d.Isa. Ay Dios.
d.Iua. Don Alonso, este es mi tio.
Iul. Que hare Martin. *Mar.* Que se yo
consejos pides agora.
Sale Fadriq̃. dõ Pedro y vn criado cõ luz.
Fad. Con vos sobrino, con vos
dare a mi honor el remedio.
d.Ped. Es precisa obligacion
en mi, como en vos.
d.Isa. Ay cielo.
d.Ped. De aqueste modo se yo
castigar atreuimientos.
d.Isa. Don Pedro tente, señor
si los enojos de vn padre
ansias del remedio son,
remedia mi herror, y luego
castigar puedes mi herror
a don Fernando de Acuña.
Fadr. Ya è sabido tu aficion,
y aqui ya no ay otro remedio
sino el casarse los dos
con las dos, ò nuestras vidas
desempeñen nuestro honor.
d.Fe. Tened q̃ aqui no ay empeño
si cesa vuestro rigor
con que yo le de la mano
suyo è sido, y suyo soy.
d.Al. Y yo le ofrezco la mia,
si merezco este fabor
a doña Iuana, y las gracias
a mi desengaño doy.
d.Iua. Pues me an hallado con el,
y Fernando se caló,
este es el vltimo medio
que puede tener mi honor.
d.Fer. Y aqui don Alonso enpieze
y a la amistad de los dos
pues engañados entrambos
ninguno al otro ofendio.
Fadr. Esto quede assi dispuesto,
y à mi cargo tomo yo
el estado de don Pedro.
Mar. Pues mis señores a Dios,
que à mi me casan con Iulia,
y a pedir diuorcio voy,
y con aquesto se acaba
el amor, y obligacion.

F I N.

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España